

A RENTERIA

A Rentería se le escapa el alma.

*Se le escapa por la torre puntiaguda de su iglesia
como la electricidad escapa
por la punta de su pararrayos.*

Así se le escapa el alma.

*Se le escapa con el humo de las chimeneas rojinegras
rojas por fuera y por dentro negras.*

*Se le escapa con el humo que escala las alturas
en busca del más allá.*

A Rentería se le escapa el alma.

*Por las cumbres de los montes que la ciñen y la ahogan,
por los barrancos y las cañadas;
por la herida de su río que sangra agua sucia
mezclada con lágrimas amargas;
por la fisura que deja al arrastrarse el río
a Rentería se le escapa el alma.*

Se le escapa el alma.

Rentería:

*Bien quisiera cantarte en mil dorados versos
si yo fuera poeta.*

*Bien quisiera colocarte en alturas jamás alcanzadas
por prefabricados satélites rutilantes
y colocarte en una órbita inmensa
que desbordase la imaginación más astronómica.*

Pero no puedo nada.

*Soy como una hormiga que se arrastra por el suelo
y cualquiera puede pisarla.*

Soy...

Rentería:

*¿Cómo quieres que pueda cantarte y ensalzarte
en estas líneas flácidas
si a mí, como a ti, (¡también a mí, Rentería!)
se me escapa el alma?*

